El Tesoro Popular

PERIODICO **QUINCENAL**

De intereses religiosos y locales devoción a los CORAZONES y especialmente para fomentar la de JESUS y de MARIA

Donde está tu tesoro allí también está tu corazón. (San. Mat. Cap. VI–v. 21)

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica

Año II | Aserrí, 1º de setiembre de 1917 | Núm. 24

Evangelio del domingo siguiente

En aquel tiempo: dijo Jesús a sus discípulos: ninguno puede servir a dos señores, porque o tendrá aversión al uno, y amor al otro; o si se sujeta al primero, mirará con desdén al segundo. No podéis servir a Dios y a las riquezas. En razón de esto os digo: no os acongojéis por el cuidado de hallar qué comer para sustentar vuestra vida, o de donde sacaréis vestidos para cubrir vuestro cuerpo. ¿No vale más el alma que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? Mirad las aves del cielo, que no siembran ni siegan, ni tienen graneros; y vuestro padre celestial las alimenta. Pues ¿no valéis vosotros mucho más que ellas? Y ¿quién de vosotros a fuerza de discursos puede añadir un codo a su estatura? Y acerca del vestido ¿a qué propósito inquietaros? Contemplad los lirios del campo cómo crecen; ellos no trabajan ni hilan. Sin embargo yo os digo, que ni Salomón, en medio de toda su gloria, se vistió como uno de éstos. Pues si una yerba del campo, que hoy es y mañana se echa en el horno, Dios así la viste; ¡cuánto más a vosotros, hombres de poca fe! Así que no vayáis diciendo acongojados: ¿dónde hallaremos qué comer y beber? ¿Dónde hallaremos con qué vestirnos? como hacen los paganos, los cuales andan ansiosos tras todas esta cosas. Bien sabe vuestro Padre la necesidad que de ellas tenéis. Así que, buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todas las demás cosas se os darán por añadidura.

REFLEXIÓN

Nadie puede servir a la vez a Dios y al demonio. Si estamos convencidos que la religión católica es la única que nos puede salvar, seámos católicos en privado y en público. No tengamos una cara de católicos en la iglesia y en la casa, y otra de liberal en la calle y ante los enemigos de la religión. Como el soldado defiende su bandera, defendamos nosotros nuestra fé. Si los enemigos nos atacan es porque ven en nosotros timidez y condescendencias. El día que nos revistamos de carácter, dejarán de atacarnos.

Lo que son las suegras

Vivíamos como un par de ángeles. Juana, mi esposa, solícita siempre, no perdonaba ocasión de complacerme. La casa semejaba una tasita de porcelana por la limpieza. Las gallinas no andaban hambrientas por el corredor y la cocina. Los niños eran un primor con su ropita blanca y lavada. Juana era el mismo aseo andando. No conocía otro camino que el de la iglesia. Cuando yo volvía de mi trabajo, todo sudoroso y sucio, me salía a recibir con una jícara de fresco en la mano y una sonrisa en los labios. Más tarde comíamos todos juntos en la paz de Dios. Dichosa la hora en que me casé con Juana, decía yo en mis adentros! Tengo una mujer hacendosa, aseada, religiosa y amable. Mi suegra vivía a diez leguas de distancia, por lo que hacía cuatro años que hija y madre no se habían vuelto a ver. Se le ocurrió a mi suegra venirse a vivir con nosotros porque ya la pobre estaba como un garabato de seca, vieja y achacosa y le era imposible trabajar; imposible era que yo pusiese oídos de mercader a semejante súplica por consideración a mi esposa; que lo que era querer a mi suegra ni poco ni mucho la quería, aunque nunca había sacado las uñas. Se vino, pues.

Al principio las cosas iban a pedir de boca. A los pocos meses comencé a notar que el fresco ya no lo recibía a la puerta, a la llegada de mi trabajo; que las sonrisas de Juana no se volvieron a ver; que ya no había jabón ni tiempo para quitarle las costras a la ropa; que el camino de la iglesia lo había trocado por el de la vecindad, pasándose largas horas en insúlsas charlas con las desocupadas; que mi escasa fortuna se me disminuía y mi corto jornal no alcanzaba. Yo no sabía a qué atribuirlo. Ya con la paja tras la oreja, cierto día disimulé salir para mi trabajo y me escondí a husmear lo que pasaba. La maldita vieja le decía a mi cara mitad que se dejase de cuentos; que ella no era macho de carga; que las beatas son las peores; que el estarse metida

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

en la casa se quedaba sólo para monjas; que no se dejase mandar de mí, etc., etc. y más etcéteras.

Yo quedé petrificado al cerciorarme por mis propios oídos que el diablo y mi suegra eran una misma cosa y furioso arrebaté la escoba que estaba detrás de la puerta y la eché a la calle, cantándole las letanías de cosas bonitas que la furia me inspiró. Mi mujer rabió y pateó, pero con mi buen genio de siempre, volvió al cumplimiento de sus deberes y a ser el modelo de la mujer casada. Amaestrado por mí mismo, aconsejo a los que se quieran casar, que ojalá no se hagan de suegra o la busquen tuerta, muda y sorda y a los que ya cayeron en el lazo, que le hagan la cruz para que huya a mil leguas de distancia y no se entrometa a gobernar la casa que no es suya, porque encontrar una buena suegra es como encontrar una aguja en el mar. Los que la tienen buena dénse con una piedra.

TICÓN

Santificación de las fiestas

Todo el que trabaja debe descansar. Un trabajo no interrumpido, es un trabajo de máquina; la experiencia demuestra que produce más y mejor con seis días de trabajo el hombre que descansa en las fiestas que con siete el que trabaja sin interrupción un día tras otro. El hombre es algo más que una máquina destinada al trabajo y aunque no hubiera ley que prohibiera el trabajo en día festivo, la naturaleza misma del hombre lo reclamaría. Así como la ballena ha de subir de vez en cuando al nivel del mar para respirar ol oxígeno que piden sus pulmones, el hombre ha de abandonar tamblén el trabajo y subir arriba, a las regiones del mundo espiritual, esto es, debe elevarse a Dios, entregándose a la práctica de la vida religiosa. Por esto las leyes y costumbres de los hombres desde la más remota antigüedad han sancionado siempre este precepto de la ley natural, que es también un mandamiento expreso y positivo de la ley de Dios. "Seis días trabajarás: el séptimo descansarás, para que repose tu buey y tu asno; y se recree el hijo de tu esclava y el extranjero, dice el Exodo en el capítulo 23: "En el dia séptimo ningún trabajo harás ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu criado, ni tu criada, ni tus bestias de carga, ni el extranjero que vive dentro de tus puertas; son también palabras de la Sagrada Escritura. Mas no basta el descanso: la fiesta ha de ser santificada. Dios instituyó los días festivos para que el hombre recordara que en el mundo se lo está de paso, para que cumpliera con los deberes para con su Creador. La fiesta ha de ocuparse oyendo misa, escuchando la palabra de Dios, y haciendo buenas obras. Por consiguiente, incurren en responsabilidad gravísima a todas las personas que obligan a sus súbditos a trabajar, así como todos los particulares que permiten y consienten que se trabaje por ellos. Repugnante es la conducta del patrón que explota el trabajo de sus trabajadores en perjuicio de la salud de su cuerpo y su alma; repugnante es la conducta del que los obliga a trabajar hasta medio día, dándole fiesta cuando llega la hora de las diversiones mundanas; pero es también censurable la conducta del que consiente se termine su vestido en día festivo, para poderlo lucir por la tarde, aunque sea para una solemnidad religiosa. Cuando los patrones en vez de proceder como padres de sus peones, los tratan como a máquinas, los peones, en lugar de respetarlos como hijos, los desprecian como a tiranos. Quien siembra vientos, recoge tempestades, y los ricos que contribuyen a descristianizar al pueblo, ¿podrán tener derecho a quejarse cuando éstos les falten en algo, cuando los han hecho faltar a Dios? Terribles son los castigos que el Señor tiene anunciados a los que no observan el precepto del descanso de los dias festivos; las enfermedades en las plantas, las sequías, las inundaciones, los terremotos, la miseria, la pérdida de los bienes y las guerras son las consecuencias de la profanación del día festivo. En cambio, la santificación del día del Señor es fuente de prosperidad y de dicha. "Os enviaré lluvias a su tiempo y la tierra producirá sus granos y estarán los árboles cargados de frutas.....comeréis el pan con hartura..... haré que reine la paz en vuestros confines, dice Dios por el Levítico. Y efectivamente, los pueblos que mejor cumplen el precepto, son los que tienen vida más exhuberante. Desde la ley de 1846 en que hizo obligatoria la observancia del descanso del día domingo, el pueblo inglés ha triplicado su riqueza. Es, pues, necesario que asunto de tanta importancia, llame nuestra atención y evitemos tanta profanación como se comete el día del Señor, santificándolo nosotros por la asistencia a la santa misa, obligando a los que viven en nuestra casa a hacer lo mismo; no trabajando ni haciendo trabajar a los de nuestra casa. Ojalá que llegara el día en que, como hacen muchos católicos, no se comprase nada el día de fiesta, especialmente si sus dueños no acostumbran asistir a la misa. Si Dios no castiga en este mundo el quebrantamiento de este mandamiento, teman mucho los que lo quebrantan, a la hora de las cuentas.

A nuestros lectores

Un año ha vivido nuestro periódico, gracias a las cuotas voluntarias de algunos vecinos, que no se contentan con dar cinco céntimos, porque han comprendido no sólo el bien que puede procurar, y en verdad ha conseguido, sino aún el esfuerzo sobre-humano que una sola persona se ha impuesto al redactarlo y a veces pagarlo de su bolsillo. A éstos vaya un voto de gracias, pues ellos le han prolongado la vida a "El Tesoro Popular." Sinembargo nuestro periódico está en los últimos ayes de la agonía; necesariamente habrá de morir muy pronto si las limosnas siguen llegando tan escasas. Encomendamos a los que lo distribuyen, leventar una lista de suscritores que lo quieran, y solamente a éstos se les entregará el periódico: Los que tengan oídos que oigan.

Noble acción

El Emperador Rodolfo I de Habsburgo andaba un día cazando cuando encontró a un cura que llevaba el Santo Viatico. Rodolfo se descubrió humildemente, bajó del caballo, se arrodilló y adoró al Señor. Un torrente corría en la pradera y el sacerdote iba a descalzarse para pasarlo. ¿Qué estáis haciendo, le pregunta el emperador sorprendido. Señor, respondió el sacerdote, corro a casa de un moribundo que suspirará por recibir este alimento celestial y me apercibo que el rio está engrosado por las lluvias; pero voy a atravesarlo descalzo para que el moribundo no se prive de recibir la visita de su Dios. Entonces Rodolfo le pone en las manos las riendas de su caballo y feliz por haber cumplido un acto de fe, sube en el de uno de sus vasallos y desaparece. Al día siguiente el sacerdote se dirige al príncipe para expresarle su agradecimiento y devolverle el caballo. Lejos de mí el pensamiento, exclama el humilde emperador, de servirme para ir al combate o a cazar de un caballo que ha llevado a mi Creador. Si no queréis guardarlo para vuestro uso, que sea consagrado

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

al servicio de vuestro Maestro; pues lo he dado a Aquel de quien he recibido el honor, la fortuna y la vida. Que el Dios Todopoderoso, respondió el sacerdote, que escucha los ruegos de sus más humildes siervos os recompense como lo merecéis.

Luchas y victorias

Con la constancia del sol que jamás se cansa de prodigar su calor a las praderas para que produzcan sazonados frutos, o de la gota de agua que continuamente cae sobre la piedra, los distribuidores de "El Tesoro Popular" durante el largo lapso de un año se han impuesto esa ímproba tarea, sin otro móvil que el de beneficiar a sus semejantes llevando a los hogares lectura sana que ilumine sus inteligencias y caliente sus corazones, distraiga sus ocios y modele sus familias, y con la esperanza de atesorar para el cielo. No pocas dificultades han tenido que vencer por la mezquindad de algunos en contribuir, por las largas distancias que han tenido que recorrer, por las ocupaciones que han tenido que abandonar. Semejantes al Divino Maestro, el cual no miró el cansancio, los ardores del sol, las lluvias, la fragosidad de los caminos, la ingratitud de los hombres, ellos han marchado por el campo del gran Padre de familias, regando por do quiera la semilla del bien, a fin de sofocar la zizaña que sin descanso siembra el enemigo de las almas; Apóstoles de la buena causa, estos distribuidores del periodiquito, secundan los trabajos que se verificarán por la religión. El ángel bueno irá tras ellos bendiciéndoles y contando sus pasos y recogiendo sus obras para remunerarlas el día de su muerte. Un paso más, laboriosas hormiguitas, celosos propagandistas de nuestra hojita. Ya que el demonio y sus secuaces se empeñan en corromper las almas, avanzad vosotros denodadamente, como soldados valerosos, extendiendo el reino de Cristo. No se cosecha sin trabajo, ni habrá triunfo sin pelea. La lucha ha sido tenaz, mas la victoria se está ya columbrando.

QUODVULTDEO

Unas cuantas verdades

Hay quien opina que las señoras
no nos debemos meter en nada,
sólo ocuparnos en las faenas
de nuestras casas.
¿Que el mundo se hunde? ¡Pues que
se hunda!
¿Que el mal se extiende? ¡No importa nada!
¿Que muchas almas van al infierno?
¡Pues que se vayan!
¡Que en las familias la prensa impía
va destruyendo la fe cristiana?
¡Que la destruya! ¿Que a Dios se
ofende?
¡No importa nada!
¿Obras de celo? ¡Ni por asomo!
¿Asociaciones? ¡No hay que nombrarlas!
Muchas no pueden. ¡porque están
siempre
tan ocupadas!
Ver figurines, cuidar el gato,
hacer encaje fino de Holanda
que ahora es mas nuevo que el de
bolillos,
que antes se usaba.
Ir a paseo, leer novelas
que tanto daño causan al alma,
dos horas justas ante el espejo
por las mañanas.
Y porque el moño sale torcido
o porque un rizo no tiene gracia,
¡otras dos horas! hasta que siente
bien a la cara.
Cuidar masetas, hacer visitas,
ir a las tiendas sin comprar nada,
charlar un rato con la vecina
por la ventana.
Cortar un sayo a las amigas,
a esas que quieren catequizarlas,
y a las que llaman en son de burla
rancias, beatas.
Esta es la vida que llevan muchas
de esas que viven tan ocupadas.
Pero es el caso que sin quererlo
pasan su vida sacrificadas;
padecen mucho, mas no les sirve,
ni a Dios agradan.
Si hay compañía, van al teatro,
a ver funciones buenas....o malas,
y porque es moda, aunque se hielen,
van escotadas.
Llevan zapatos que las oprimen,
con los tacones de media vara;
si andan un poco las pobrecitas
van reventadas.
Con esos brazos a la intemperie
y la garganta desabrigada,
aunque lo nieguen, tendrán un frío
que irán heladas.
Pues ¿y esos cuerpos que ahora se
ponen
que hasta las gruesas parecen flacas?
¿Y esos sombreros como lebrillos
que las aplastan?
¿Y esas maletas que llaman bolsos?
Pues ¿y esas fundas que llaman faldas,
que van que apenas pueden moverse,
y si caen no se levantan?
Mas les valiera a esas señoras,
que no se quieren meter en nada,
meterse un poco, y a Jesucristo
ganarle almas.
¡No saben ellas lo que se goza!
¡de qué consuelos se llena el alma!
El sacrificio que a Dios hacemos
bien nos lo paga.
Si no lo creen, que hagan la prueba;
verán qué a gusto las horas pasan
en los talleres y en la Doctrina:
¡que satisfechas vuelven a casa!
Muchas no quieren ir a la cárcel
por si allí escuchan palabras malas,
y van al teatro, y oyen mil frases
disparatadas.
¡No hay que asustarse! Dios nos
ayuda
por nuestra boca es él quien habla;
si no sabemos, él nos inspira
santas palabras.
No desmayemos! Todas unidas
y organizadas,
cual un ejército disciplinado
al enemigo que no descansa
guerra sin tregua le declaremos;
entremos todos en la batalla,
y aunque nos llaman el sexo débil,
de valor dando pruebas gallardas,
vayamos todas muy decididas,
que Dios nos llama.
Ya que los hombres son tan cobardes
que no defienden de Dios la causa,
vamos nosotras a defenderla,
con fe cristiana.
Que me perdonen los caballeros
si les ofendo con mis palabras,
¡puede que vivan tan ocupados
como las damas!.....

Margarita de Aguilar-Amat

NOMBRES EXTRAÑOS PARA NIÑOS

Santa Bibiana, el 2 de diciembre
San Bicor, el 22 de abril
San Bimarasio, el 26 de enero
San Birilo, el 21 de marzo
San Blanda, el 10 de mayo
Santa Bona, el 24 de abril
San Bonfilio, el 1º de enero
San Bono, el 1º de agosto
San Biblides, el 2 de junio
San Bienvenido, el 22 de marzo
Santa Birgita, el 1º de febrero
San Birino, el 3 de diciembre
San Blandina, el 2 de junio
San Bonajunta, el 31 de agosto
San Bonito, el 15 de enero
Santa Bonosa, el 15 de julio

Indicador religioso de Setiembre

Por estar dedicado este mes a Nuestra Señora de Dolores, todos los días habrá rosario y rezo, alas 5 p. m.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

Día 1º—A las 7½.—Misa del Corazón de María. Sólo se confesará antes de misa a las personas que van a comulgar. A las 12 y a las 4 confesiones de los devotos del Corazón de Jesús.

Día 2.—A las 8 Procesión y misa del Corazón de Jesús; antes de la misa se dará la comunión; se hará un rato de Retiro; a las 12 rosario, rezo Colocación y explicación de catecismo.

Día 15.—A las 7½ misa cantada de la Virgen de Dolores.
Día 16.—A las 7 será la misa parroquial para celebrar otra misa a las 8½ en la ermita de San Juan de Dios.

Día 19.—A las 7½ misa de San José; antes confesión de los devotos del santo.

Día 22.—A las 3½ reunión y confesiones de las Hijas de María.

Día 23.—Antes de la misa se dará la comunión; procesión y misa a las 8 a. m.

Los días 24 [lunes] y 29 [sábado], no se bautizará.

FAVORES

Infinitas gracias al Corazón de Jesús por haberme mejorado a un hijo de una grave enfermedad.—Ramona Retana.

—

Hallándome muy enferma acudí al Sagrado Corazón de Jesús para que me quitara el mal y espero de su bondad que me ha de mejorar del todo.—Trinidad de Retana.

—

Juana Macís de Salazar da gracias a la Virgen del Carmen por un favor obtenido.

—

Estando un sobrino enfermo de una pierna y teniendo que operarse, fué conducido al Hospital; entonces yo acudí a la Virgen del Socorro, y antes de ocho días estaba en vías de curación; así es que hago público el milagro.—Ramona Retana.

—

Agradecida con el Corazón de Jesús, por un favor que me hizo, le rindo públicamente las gracias. —Emilia Cerdas.

—

Doy gracias al Corazón de Jesús por un favor obtenido de este Corazón bondadoso.—Abel Corrales.

—

Doy gracias al Corazón de Jesús por un favor concedido.—Abigael Porras.

Miscelánea

Un pícaro muchacho que llevaba la comida para su padre que trabajaba en el campo; advirtió que olía muy bien lo que iba adentro y lo tentó el diablo de la gula; se engulló una tajada, diciendo: por tajada más o menos no ha de notar mi padre la falta. Siguió haciéndose la misma reflexión y de tajada en tajada se engulló toda la comida. Al llegar a donde su padre, para librar sus costillas de los palos que le daría, se echó a llorar a gritos. ¡Qué tienes, hijo! le dijo su padre. ¿Qué he de tener? que al bajar la cuesta pegué un tropezón, se me cayó el guisado en el suelo y no pude recoger más que el caldo.

—

Un adulador decía a un alcalde de pueblo: Ud. tiene tanto talento que llegará pronto a ser Ministro.

—No, hombre, no tengo méritos para ello, respondió el alcalde.

—¿Cómo que nó? Otros más brutos que Ud. han llegado a serlo.

—

El perejil no sólo sirve para condimento, sino también para contener las hemorragias. Si una persona arroja sangre por la nariz, introdúzcase en ella bolita formada con hojas de perejil, y la sangre deja de correr. Lo mismo se consigue en cuanto a las heridas, aplicando sobre ellas las hojas de perejil.

—

Los empleos no honran a los hombres· al contrario, los hombres honran los empleos.

—

El mejor gobierno para los buenos es el que mejor ejerce la justicia, y el mejor gobierno para los malos es el que es más tolerante.

MENUDENCIAS

—

Al dependiente Vicente,
le ha dado por la anarquía;
por esto dice a la gente:
"Yo soy Vicente García
dependiente independiente."

—

Entre un maestro de escuela
y un doctor, no hay paridad:
aquel, *enseña la lengua*,
y éste, *la manda enseñar.*

Jesús Riosalido

CANTARES

—

¡Qué triste debe estar, madre
la esquila del cementerio,
siempre solita en la torre
y siempre tocando a muerto!

—

Tus ojillos son las moras,
y tus párpados la zarza,
y yo el pájaro que tiene
en ella presas sus alas.

Luis Fernández Ramos

Le dijo a un tuerto Ruperto:
—Usted es tuerto por antojo.
—¿Por antojo?—Sí, por cierto:
¡si Ud. se saca el otro ojo,
dejará Ud. de ser tuerto!

—

—¿Conoce Ud. a Jacinto?
—¿El alpargatero? ¡Vaya!
Mas no lo he visto.—¿Hace días?
—No, señor: hace alpargatas.

Imprenta "El Pueblo" Calle 2ª S.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.